

Instrucciones para (cultivar) la Puerta del Dharma de la Tierra Pura

Por el Gran Maestro de Dhyana de la Dinastía Ming, Sramana Han Shan De Jing (1546-1623)

**Del Registro de Vagabundeo de Sueños
Según fueran registrados por el asistente Fu Shan y editados por el estudiante personal Tung Jyung.
Traducción al español y notas: Upasaka Kungang, Maestro de Dharma, Buenos Aires, Argentina
Revisado por Yin Zhi Shakya, OHY**

El meditador de dhyana Hai Yang vino desde lejos para tener una audiencia en Gwang Shan. Él buscaba la transmisión del dharma de los preceptos. Se le indicó que se le daría el nombre Dharma de "Profundamente Tonto". Sosteniendo la varilla de incienso y solicitando asistencia, él declaró: "Yo, discípulo tal y tal, he hecho un voto de buscar el renacimiento en la Tierra Pura del Oeste y de reunir a una cantidad de compañeros Dharma en el mismo lugar en el que podríamos practicar exclusivamente karma puro. Ruego que (el Maestro) sea compasivo y profiera instrucción sobre la esencia del Dharma¹".

A cuenta de esto, el anciano Maestro lo instruyó, diciendo:

"En la explicación del Buddha de los dharmas a ser cultivados con el propósito de ir más allá de (la esfera de) nacimiento y muerte, hay muchos tipos de medios hábiles². Es sólo (el método de) atención al Buddha³ con la intención de lograr el renacimiento en la Tierra Pura el más rápido y esencial. Las Puertas del Dharma perfectas y maravillosas de tal (enseñanza como) el Sutra del Ornamento Floral⁴

¹ En todo este párrafo se hace referencia a la ceremonia de los Preceptos, que varía según cada escuela, pero en general hay puntos en común. Sostener la varilla de incienso: en China y en Corea los discípulos, ya sean monjes o laicos, son quemados con una varita de incienso al recibir los preceptos. En Corea la quemadura se hace en el antebrazo, en China solía hacerse en la coronilla. También, en esta ceremonia, el discípulo dice su nombre mundano, y expresa los votos personales que lo llevan a aceptar los preceptos.

² Upaya en sánscrito: medios hábiles o expedientes. Son las así llamadas 84.000 puertas del Dharma, medios o métodos de prácticas para todos los seres.

³ Atención al Buddha, en chino "Nien Fo", podría traducirse como "pensar en el Buddha". Nien es el "momento-pensamiento", es decir, un pensamiento tras otro. En este caso, se trata de mantener ese pensamiento enfocado en el Buddha Amitabha, según enseña el Buddha Shakyamuni en el Sutra de Amitabha.

⁴ Avatamsaka Sutra: el primer Sutra que enseñó el Buddha Shakyamuni, y que por su profundidad no pudo ser comprendido por los primeros discípulos. La tradición cuenta que el Sutra no se terminó de escribir, quedando las partes faltantes en manos de Maitreya, quien lo enseñará cuando se manifieste en el futuro. Lo mismo se dice del auténtico "kasa" de



y el Sutra del Loto, así como la conducta maravillosa de Samantabhadra⁵, todas apuntan en su importancia hacia la Tierra Pura. Grandes patriarcas tales como Asvaghosa y Nagarjuna así como aquellos de esta región como Yung Ming y Jung Feng, todos se comprometieron en la extremadamente larga promoción de la puerta única de la Tierra Pura.

Esta puerta del Dharma fue expresada espontáneamente por el Buddha sin que se le solicitara antes⁶. Asume comprensivamente los tres grados de facultades⁷ e igualmente aloja a todos los cuatro grupos (de discípulos)⁸. No es el caso de una técnica provisional establecida para aquellos de facultades inferiores. En un Sutra dice: "Si uno (fuera a) purificar la tierra de Buddha, uno (debería) comprometerse en la purificación constante de su propia mente". Como primera prioridad uno debe establecer la pureza en la facultad de los preceptos. Esto es porque los diez hechos kármicamente malos que consisten en los tres físicos, los cuatro verbales y los tres mentales⁹ (actos kármicos) constituyen las causas para el sufrimiento en los tres (miserables) destinos¹⁰. Ahora, uno posee el prerrequisito esencial de mantener los preceptos. Si uno toma primero como una necesidad la purificación de los tres vehículos del karma (del cuerpo, boca y mente), entonces la mente naturalmente se volverá pura por sí sola.

Si el cuerpo no se involucra en matar, no se involucra en robar, no se involucra en la conducta sexual errónea, entonces el karma del cuerpo se vuelve puro. Si uno no miente, no se involucra en la charla frívola, en el doble discurso, o en el habla maliciosa, entonces el karma de la boca se vuelve puro. Si la mente no se involucra en la

Shakyamuni, que entregó a Mahakasyapa, pero que está siendo custodiado por Maitreya, siendo los mantos transmitidos hasta el momento sólo un recordatorio, pero no el manto original. El Sutra de Hui Neng hace referencia a esto, cuando se menciona que Bodhidharma había dicho que el Buddhismo viviría en China la tradición de la Transmisión del Dharma con los cuencos y el manto sólo hasta el Sexto Patriarca.

⁵ El Bodhisattva del Sutra Avatamsaka, cuyos votos se recitan como parte de la práctica en las escuelas de la Tierra Pura.

⁶ Tradicionalmente, entre la clasificación de las enseñanzas del Buddha, o Sutras, las dos principales son:

Los Sutras o enseñanzas que le habían sido solicitadas por los discípulos, y aquellas enseñanzas que el Buddha expresaba sin que le fueran solicitadas. Luego están las historias de renacimiento, o Jataka.

⁷ La facultad superior, media e inferior para aceptar, recibir y comprender las enseñanzas. Según las facultades, cada maestro establece los medios hábiles que permitan a todos los seres acceder al Camino de la Liberación.

⁸ Monjes, monjas, laicos y laicas.

⁹ Los Diez Males: matar, robar, adulterio (cuerpo); mentir, adular, difamar, chismorrear (habla); codicia, ira, ignorancia (mente).

¹⁰ Tres malos destinos de renacimiento: seres del infierno, espíritus hambrientos y animales. Se supone que en estos mundos uno no tiene acceso al Dharma, y el sufrimiento es insoportable.



codicia, ira o ignorancia, entonces el karma de la mente intelectual se vuelve puro.

Cuando de esta manera las diez acciones malas se han vuelto externamente cortadas, y los tres vehículos kármicos se han vuelto tan puros como hielo, esto conforma el prerrequisito esencial de la mente purificada. Dentro de esta mente pura uno desarrolla una aversión por el sufrimiento del mundo Saha¹¹, despierta el voto de avanzar hacia el renacimiento¹², y nutre apaciblemente el establecimiento de uno de la práctica correcta de la atención del Buddha. Habiendo hecho esto, entonces el requerimiento esencial absoluto en la atención del Buddha se vuelve la urgencia de la mente de uno en relación con nacimiento y muerte.

Uno primero corta las condiciones externas. Uno desarrolla exclusivamente el pensamiento único. Uno toma la única frase "Amitabha" como la misma raíz de la propia vida. No es olvidada ni por un solo momento. No es arrancada ni siquiera durante el espacio de un solo pensamiento. Tanto durante el día como durante la noche, ya sea caminando, de pie, sentados o yaciendo, ya sea levantando una cuchara o sosteniendo los palillos, ya sea volviéndose o girando, ya sea inclinándose o levantándose, ya sea en movimiento o en quietud, o sea descansando u ocupados, en cada único momento uno se abstiene de cualquier estupidez u oscuridad mental. Uno no permite la intrusión de cualquier otra condición.

Si uno usa la mente de este modo, entonces después de un tiempo se vuelve tan pura y completamente desarrollada que uno no olvida (la atención de uno) ni siquiera en los sueños. Despertar y dormir se vuelven de una misma talidad. Cuando esto se vuelve el caso entonces las habilidades de uno se vuelven sutiles e integradas y se vuelven fundidas en una sola (continua) entidad. Es en este momento cuando uno logra la realización del poder (de esta práctica).

Si la atención de uno alcanza el estado donde uno está unificado mentalmente y (los pensamientos de uno son) no dispersos, entonces cuando uno se aproxima al fin de su vida, el reino de la Tierra Pura se manifestará ante uno. Entonces, uno naturalmente no será detenido por nacimiento y muerte. Siendo este el caso, uno entonces logrará como respuesta (la manifestación de) Amitabha, quien emitirá luz y lo guiará a uno. Esto demuestra la eficacia (de la habilidad de esta práctica) para establecer definitivamente (el deseado) renacimiento.

¹¹ El mundo en el que vivimos. Significa "mundo de la paciencia" o "mundo del aguante". Los seres sintientes soportan todo tipo de sufrimiento y dificultad, pero rara vez comprenden las causas del mismo, y no despiertan.

¹² En la Tierra Pura.



Así esta atención exclusiva de mente unificada ciertamente es un modo de práctica correcto.

Adicionalmente, uno debería suplementarlo definitivamente con las visualizaciones. Uno entonces percibirá más lo esotérico. Por el bien de Vaidehi¹³, el Buddha explicó las dieciséis contemplaciones maravillosas. Como resultado, en esta vida única ella las tomó a todas y las llevó a la realización. Ahora, el Sutra de la Meditación aun existe. Si uno reúne a buenos compañeros con los cuales compartir la misma práctica, basados en su determinación y deseos individuales, cada persona puede elegir una sola contemplación de entre las dieciséis.

Alternativamente, uno puede visualizar simplemente las características maravillosas del Buddha o de alguno de los Bodhisattvas. O también puede visualizar el reino de la Tierra Pura como en el Sutra de Amitabha en el cual se describen los capullos de loto, la tierra enjorada, etc.

Uno puede comprometerse en la visualización de un modo que esté de acuerdo con sus propias aspiraciones. Si las visualizaciones se vuelven claras y diferenciadas, entonces tanto durante el día como la noche ellas se manifiestan ante uno como si uno estuviera residiendo en la Tierra Pura. Ya sea que uno esté sentado, yaciendo, o caminando, ya sea que uno abra los ojos o los cierre, es como si estuviera justo ante a los ojos de uno.

Cuando la visualización se ha vuelto perfeccionada de un modo tal, cuando uno se acerca al final de su vida, uno renace súbitamente en el espacio de un solo pensamiento. Este es el caso así llamado de "en cuanto a renacer, uno renace definitivamente. En cuanto a ir (allí) uno realmente no va (a ningún lado en absoluto)." Esta es la importancia maravillosa de la Tierra Pura como sólo mente.

¹³ Vaidehi, la reina del Rey Bimbisara de Magadha, India. El Buddha Shakyamuni enseñó el Sutra de la meditación a pedido de ella. Este Sutra enseña una serie de dieciséis visualizaciones (del Buddha Amitabha, la Tierra Pura) guiando al renacimiento en la Tierra de Bienaventuranza Suprema. Vaidehi era además la madre de Ajatasatru, que codiciaba el trono de su padre y lo encarceló obligándolo ayunar para que muriera de inanición. Cada vez que visitaba a su esposo en la cárcel, Vaidehi cubría su cuerpo con una mezcla de miel y harina, para que el rey no muriera de hambre. Cuando Ajatasatru descubrió esto, quiso matar a su madre, pero sus ministros se lo impidieron, confinándola finalmente en el interior del palacio. Desde allí, ella miraba hacia el Pico del Buitre (Gridhrakuta) donde el Buddha Shakyamuni estaba enseñando. Vaidehi pidió ver al Buddha. Shakyamuni interrumpió su discurso y apareció en el palacio con Ananda y Maudgalyayana. A pedido de ella, el Buddha le enseñó cómo alcanzar la Tierra Pura del Buddha Amitabha. En esa ocasión Vaidehi le preguntó al Buddha por qué ella debía estar destinada a tener un hijo tan malo como Ajatasatru, y por qué Shakyamuni debía estar asociado con alguien tan perverso como Devadatta, pero estas preguntas no son respondidas en el Sutra de la Meditación.

Si uno aplica la mente de uno de este modo y uno mantiene la práctica de los preceptos meticulosamente, entonces las seis facultades se vuelven puras¹⁴. Si uno corta eternamente todo mal karma y las aflicciones, entonces I de la mente se vuelve puro. Si la atención contemplativa de uno se vuelve continua, entonces la práctica maravillosa es fácilmente perfeccionada. En cuanto a la verdadera causa de la Tierra Pura, no hay nada que quede fuera de esto.

Si la atención de uno al Buddha consiste sólo en pronunciaciones verbales y aun así uno busca por consiguiente lograr renacer en la Tierra Pura, si uno fracasa en mantener los preceptos puros, si uno fracasa en cortar las aflicciones, y si la base o fundamento de la mente es corrupta, el Buddha declaró que semejantes personas serán eternamente incapaces de triunfar en esto.

Por consiguiente, el practicante debe primero tomar el sostener los preceptos como la base mientras emplea el desarrollo de los votos como causas auxiliares. La atención al Buddha y las visualizaciones asociadas constituyen un modo correcto de práctica. Si uno lleva la cultivación de uno de este modo y aun así no triunfa en avanzar hacia el renacimiento (en la Tierra Pura), entonces el Buddha caería por consiguiente en (la ofensa de) falso discurso.

Final del documento: Instrucciones para (cultivar) la Puerta del Dharma de la Tierra Pura

Por el Gran Maestro de Dhyana de la Dinastía Ming, Sramana Han Shan De Jing - (1546-1623)

1-25-05

Traducción al español exclusivamente para 'Acharia'.

Este documento es **exclusivamente para la diseminación gratuita del Buda-Dharma.**

¹⁴ Los seis sentidos: vista, oído, olfato, gusto, tacto y pensamiento.

